



lecturas

Nº 12 En este número:
EL PAGO
Por BALDOMERO LILLO

Gente Nuestra**Pablo Garrido, músico de avanzada**

Por LUIS ENRIQUE DELANO

Los lectores de esta revista conocen algunas correspondencias que nos envió de Europa el músico chileno de avanzada Pablo Garrido. Llegado al país, Pablo cuenta muchas cosas interesantes de su viaje. Conozcamos sus impresiones al mismo tiempo que algunos rasgos de su destacada personalidad.

PABLO Garrido conserva una fotografía que le tomaron a los seis años y que marca bien claramente su destino. Aparece en ella con una partitura en una mano y un bastón en la otra. Su temperamento y su profesión de músico están simbolizados por esa partitura. El bastón es el que Pablo llevará toda la vida, para ayudar con su esfuerzo a la pierna articulada que reemplaza a su pierna natural, que un tranvía le cercenó hace ya muchos años.

Pablo Garrido nació en Valparaíso, hace poco menos de 28 años, de una familia de artistas. Su padre pintaba grandes y pequeños cuadros, usaba macfarlán, amplio chambergo y corbata flotante como una bandera. Garrido recuerda hoy que a veces lo sorprendía sentado al piano, ejecutando unas arias de aquel tiempo, dulces y líricas, que debían ser de Bellini o de Rosini. Su madre tocaba cuanto instrumento le caía en las manos y fué ella quien le hizo subir y bajar las escalas musicales, por primera vez. Juan y Raúl, sus hermanos, tienen tanto nombre como Pablo. El primero, compositor frívolo, vive en México. Raúl estudia en Valparaíso, se rebela, perfecciona su arte.

En cuanto a Pablo, jamás estudió música con método. Tiene una disciplina propia que lo autoriza para ser rebelde con los viejos sistemas de enseñanza. Ya a los 11 años, en el Colegio Mackay, se llevaba todos los premios en los certámenes anuales de interpretación musical. A los 20, Pablo empezó a escribir sus primeras composiciones. Alentado por Alfonso Leng, en 1922, entró de lleno a las tareas de componer y de formarse una cultura musical moderna. Pocos músicos chilenos podrían exhibir la que Garrido posee hoy.

Las nuevas formas del arte lo entusiasmaron. De su encuentro con el poeta Neftalí Agrella nació la idea de publicar una revista de arte futurista y dar una velada. Esta se realizó en 1925, en Valparaíso, y en ella Garrido dió a conocer su "Raid en góndola", pieza

muy distinta por cierto de lo que hace ahora. La incomprendión lo rodeó como una ola, lo mismo que a Agrella. Con ese poeta, Garrido se propuso más tarde realizar un movimiento para orientar el arte chileno hacia lo nativo: lo araucano. Fracasaron por la falta de cooperación de los artistas. Ahora, nos dice Pablo, he tenido el júbilo de saber que Remigio Acevedo, hijo, Juan Casanova, Allende y el pintor Carlos Isamitt han logrado realizar obra apreciable en este sentido.

Lo que Garrido ha visto bajo los techos de París

Ahora Garrido viene de regreso de un viaje a París, desde donde envió algunas correspondencias a "Lecturas", sobre música, sobre arte en general. Primero Sudamérica, luego la Europa, Madrid, París, los altos centros de arte.

—Me he encontrado con que los músicos— dice Pablo — siguen lo mismo que antes. Se ignora aquí que Schomberg y Strawinsky han llevado al tapete artístico un juego nuevo y transcendental. Se ignora la intromisión de la música en la mecánica eléctrica. Se desconoce la insuficiencia del sistema temperado, la necesidad vital de crear un laboratorio para experiencias radio-eléctricas.

Probablemente esto signifique — agrega — la desaparición de los instrumentos hoy día ridículamente atrasados. ¿No comprende Ud. que un violín sin sufrir modificación alguna durante cerca de 250 años, pasa a ser algo fantásticamente anormal? Piense Ud. un poco y recorra los progresos que se han realizado no sólo en la música, sino en todo el arte y en la vida misma durante esos dos siglos y medio, y advierta entonces la triste condición no ya del violín y de tantos otros instrumentos temperados.

El único músico chileno de verdadero y sólido prestigio en el extranjero es Acario Cotapos, que no sólo es el autor de la "fantasía

para piano" que Juan Reyes ha grabado en discos y que Arrau y Palacios han ejecutado aquí y en el extranjero; en su obra sinfónica está lo más importante. Yo le conocí en París "Phillip l'arabe", "Preludios" y "Voces de gesta", obra de gran aliento, solistas, coro, orquesta, que gira en torno del bello libro de don Ramón del Valle Inclán. Eso es sencillamente magnífico. Créame, Cotapos es lo mejor que tenemos en músicos.

—Bueno. Hábeme de lo que hizo Ud. en Europa, en cuanto a arte.

—Bien poco fué. Trabajé en tres fantasías para orquesta, que merecieron el visto bueno de Ernest Ansermet, el célebre director de orquesta suizo, a quien Strawinsky dedicó su Sinfonía de los Psalmos. Además musicalizé algunos poemas de Baudelaire, Paul Elouard y Vicente Huidobro.

Fué este último escritor chileno quien me presentó en los círculos de arte de París. Por su intermedio conocí a Ansermet y a mucha otra gente interesantísima. Antes de venirse, Vicente estaba muy preocupado de los problemas sociales. Una noche, en Montparnasse, recuerdo, hablábamos de sociología, Vicente, Maruja Mallo, pintora española, César Vallejo, expulsado de París y del Perú, su patria, por ser comunista; Delia del Carril, Marcelle Auclair, Pepe Aguirar, del Cuarteto Londres, y yo. Sondeando en los pozos de la sabiduría sociológica actual, llegamos hasta un silencio profundo, mucho más elocuente que las palabras...

Su paso por España

Garrido pasó por España deteniéndose en las ciudades más importantes, para conocer los movimientos artísticos notables. En la Academia de San Fernando, escuchó la voz cálida y amable de Augusto D'Halmar, quien daba unas charlas muy suyas, sobre capitanes sin barco.

En Madrid convivió con los artistas peninsulares y con los latino americanos.

—Entre ellos, dice Pablo, se destaca el músico peruano Raúl Verneuil, que me llamó profundamente la atención. Sus composiciones tienen la macisez de los incas, trashuman el vaho cuzqueño, el color cholo, el lirismo de los amautas. Su ballet "La fiesta del Maíz", que ya debe haber estrenado la Filarmónica de Madrid, destila el calor de su clima musical, rudo, macizo, enervante, en ritmos que evocan el camino del inca, en líneas que recuerdan los bellos huacos, en perfumes que lloran las sierras.

Entre la juventud madrileña, me interesaron principalmente Rudolfo y Ernesto Haeffter, Pérez Casas, Fernández Arbós. Y entre los músicos franceses Edgard Varese, un revolucionario que llegará muy lejos; Gaillard, Arthur Lourié, Paul Le Flem, el autor de la "Sinfonía Dialéctica"; Alejo Carpentier, etc.

Chilenos en París

—En cuanto a los chilenos — continúa Pablo Garrido — hay muchos que ocupan una situación artística preponderante, como Ortiz de Zárate, Lucho Vargas Rozas, renovador de la pintura; Camilo Mori, que fué nombrado miembro del jurado del último Salón de Otoño de París; Huidobro, de prestigio ya sólidamente fundamentado; Lila Cerda, que cuando me vine ensayaba para un recital en la Salle Gaveau; Laura Rodig, Marta Vergara, Alvaro Guevara, pintor porteño originalísimo, y otros.

Proyectos de Pablo Garrido

—¿Y cuáles son sus proyectos, camarada Garrido?

—Por ahora descansar un poco. A Carvajal le he entregado mi "Fantasía submarina", que está por estrenarse en Europa y a Nascimento un libro sobre la música de vanguardia, que

(Termina en la Pág. 42)



Pablo Garrido

PANORAMA DEL MUNDO

ARRIBA

Izquierda: Los cabarets de París se visten de luto. No quiere decir esto que una profunda tristeza los ha invadido. Se trata sólo de que la raza negra, que parece introducirse definitivamente en la ciudad luz, ha tomado posesión de los centros de placer. De regreso de París, Pablo Garrido nos ha entregado esta fotografía, que muestra a una orquesta martiniqueña contratada por uno de los grandes cabarets de color, para deleitar al parisén con la música ágil de las bigüines y las rumbas. *Derecha:* Alemania es el país donde la arquitectura avanza hacia horizontes más sorprendentes. He aquí un negocio de librería ubicado en un parque en los alrededores de Berlín.

AL CENTRO

Izquierda: He aquí como las piedras estratificadas han venido a jugar un importante papel en la arquitectura del Norte de Siria. Estos elementos, hallados entre Tartous y Safita, son, en efecto, utilizados por los nativos para la construcción de las murallas de sus habitaciones. *Al medio:* Hitler, cuya llegada al poder, en Alemania, ha tenido hasta ahora la significación del término de las libertades públicas. Los d'arios son amordazados; y los comunistas te-

nazmente perseguidos por su viejo enemigo; el jefe de los Nazis. *Derecha:* "El joven mandolinista", una tela de Derain, el gran pintor francés que al lado de Cézanne, Rousseau, Renoir, Van Gogh, Gauguin, Picasso, Chirico, Matisse, Bracque, etc., es uno de los renovadores de la pintura moderna.

ABAJO

Izquierda: Bien pudiera decirse que Gloria Swanson, la conocida estrella del cinema americano, ha hecho una visita a la Fuente de Juvencia. A pesar de sus años, cuyas decenas al parecer sobrepasan los dedos de un mano, la ex-Marquesa de La Falaise se mantiene joven, vigorosa, interesante, dúctil, y sigue triunfando en su carrera cinematográfica. *Derecha:* La obra hispano americanista de la República Española se ha manifestado ya en varias ocasiones. En Madrid existe un monumento consagrado a las repúblicas de nuestro Continente en forma de pera. Cada una de ellas está representada por una espléndida figura. El grabado muestra la escultura que significa a Bolivia. En esa actitud meditativa, en las líneas duras, en la carne hinchada vive el símbolo del indio boliviano, cansino y pequeño, que mata sus horas mascando las hojas de la coca.

PABLO GARRIDO, MUSICO DE AVANZADA

(Viere de la Pág. 18)

es el resultado de ocho años de trabajo, y en el cual tengo mucha confianza.

Luego—sigue—tomaré mi violín, qué diablos, un instrumento anticuado, demodé, pero que presta algunos servicios, y haré una jira, poniéndolo a disposición de Strawinsky, Bloch, Honegger y otros vanguardistas.

—Pienso también hacer con Tomás Lago un viaje a la Isla de Pascua. Hay canciones y danzas de Rapa-Nui que me interesan profundamente, y creo que ninguno de los flamantes viajeros venidos de allá se ha preocupado de ellas. ¿No le parece bien la idea? Acompáñeme...

Y, terminada la entrevista, Pablo Garrido se despide de mí y se aleja, a grandes trancos ritmados por el movimiento de su pierna de madera, pintada del más bello color azul.

L. E. D.

**PISOS RELUCIENTES
CERA "PRESERVOL"
CIA. CONSUMIDORES DE GAS.
STO. DOMINGO 1061 - SANTIAGO.**